

EL ESPECTADOR

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. Fidel Cano

Gerente Eduardo Garcés López Director Fidel Cano Correa

Consejo Editorial

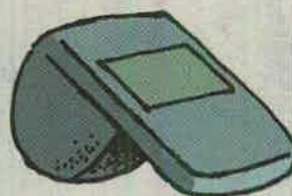
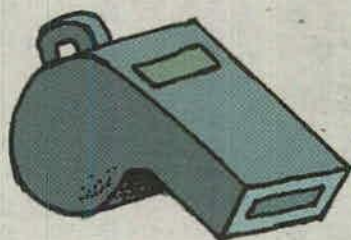
Presidente Gonzalo Córdoba Mallarino

Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.

Editor General Jorge Cardona

Vicepresidente Comercial Caracol Unidad de Medios Mauricio Umaña Blanche

123
CÓDIGO
DE POLICÍA
GOVA



Opinión

Directores: Fidel Cano Gutiérrez: 1887 - 1919. Luis Cano: 1919 - 1949. Gabriel Cano: 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958. Guillermo Cano: 1952 - 1986. Juan Guillermo y Fernando Cano: 1986 - 1997. Rodrigo Pardo: 1998 - 1999. Carlos Lleras de la Fuente: 1999 - 2002. Ricardo Santamaría: 2003. Fidel Cano Correa: 2004 fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y Andiaros
© Comunican S.A. 2016. Todos los derechos reservados.
ISSN 0122-2856. Año CXXIX. www.elespectador.com

La campaña y los vecinos

SI EN COMENZAR FORMALMENTE LA campaña presidencial, se agudizan los escarceos públicos. Y no solo en lo interno, sino en temas internacionales. El reciente rifirrafe entre Germán Vargas Lleras, Nicolás Maduro, Diosdado Cabello y la canciller María Ángela Holguín, provocó un justo jalón de orejas de Santos al vicepresidente.

El incidente que generó esta escalada de declaraciones no daba para tanto. Durante la entrega de unas viviendas en Tibú, el vicepresidente utilizó una expresión común a este lado de la frontera al decir que no serían para "venecos". Sin embargo, la misma es percibida en Venezuela como un insulto. El comentario se hizo viral y el presidente del país vecino, experto en casar peleas para desviar la atención, exigió de inmediato una rectificación.

Así las cosas, el asunto se hubiera podido saldar de inmediato con una breve explicación y las correspondientes excusas. El vicepresidente dio la explicación, válida, mas no las excusas. Nada costaba hacerlo. De lo contrario era caer en el juego preferido del chavismo: la diplomacia del micrófono. Luego terció el funesto diputado Diosdado Cabello, a quien Vargas Lleras calificó con justa razón de patán, y ahí fue Troya. Ante la innecesaria gresca, y las consecuencias negativas para la relación bilateral, Santos tuvo que entrar para po-

ner orden en la casa. Recordó, una vez más, que la política exterior la maneja él a través de su canciller.

Lo cierto es que la percepción que tienen la mayoría de los colombianos sobre el gobierno de Venezuela es muy negativa. Motivos hay, y de sobra. Sin embargo, una cosa es que un candidato sin responsabilidades públicas utilice este tipo de malestar para hacer política y otra que termine haciéndolo un opositor aspirante, mientras todavía hace parte del gobierno. Como hecho significativo, vale la pena recordar que, durante la mayor parte de la historia bilateral, fue al otro lado de la frontera donde las campañas normalmente tenían como aspecto central la pimienta de la animosidad existente en Venezuela con respecto a Colombia.

Desde que el llamado Socialismo del Siglo XXI llegó al poder, las cosas cambiaron para mal. Por las consecuencias negativas que esta ideología ha tenido no sólo aquí, sino en buena parte de los países de la región, se generó lo que los

“Ante la innecesaria gresca con Venezuela, y las consecuencias negativas para la relación bilateral, el presidente Santos tuvo que entrar para poner orden en la casa”.

expertos llaman una importante matriz de opinión, contraria a quienes representan dicho modelo de gobierno. En este sentido, buscar el favor popular acudiendo al expediente de la confrontación les ha dado excelentes argumentos no sólo al chavismo, sino a quienes de este lado de la frontera quisieran generar un conflicto. El resultado del reciente plebiscito así lo demostró. En especial con la falacia, hábilmente promocionada, de que en caso de que ganara el Sí, el país se encaminaba irremediablemente hacia el castrochavismo. Nada más alejado de la realidad.

En el mundo de la denominada posverdad, hay que tener gran cuidado con lo que se dice y cómo se dice. Los ejemplos recientes del brexit en Gran Bretaña, lo sucedido durante la campaña y las dos primeras semanas de Donald Trump en la Presidencia de los Estados Unidos, además del plebiscito en Colombia, son inmejorables ejemplos de esta peligrosa tendencia. La tentación de utilizar de manera irresponsable temas de política exterior, suele dar resultados de imprevisibles consecuencias.

De esta manera, con la esperanza de que se respeten los canales institucionales para el normal desempeño del gobierno, lo más indicado es que se deje a la Cancillería el complejo manejo de filigrana que entrañan las relaciones internacionales. Zapatero a tus zapatos.

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a yosoyespectador@gmail.com.

Libertinaje para el sistema financiero

SALOMÓN KALMANOVITZ



LA CRISIS FINANCIERA DE 2008 arruinó a millones de personas y negocios en Estados Unidos y Europa. Los responsables fueron las leyes y los reguladores de la banca, sobre todo de aquella que recurrió a maniobras oscuras y fraudulentas, bajo la cuestionable filosofía de la autorregulación que se inventó el Partido Republicano.

La banca se concentró bajo las miradas complacientes de Reagan, Clinton y los Bush, y se dedicó a inventar complejos instrumentos financieros que le permitían esquilmarse a sus usuarios. El maremágnum fue agudizado por políticas monetarias laxas del señor Greenspan que propiciaron el endeudamiento de alto riesgo y dejaron sin protección a las familias que recibieron préstamos de bancos; estos les ocultaron las onerosas condiciones que contenían en la letra menuda de sus contratos. Innumerables hogares perdieron sus propiedades y negocios. Los banqueros hallados culpables terminaron arreglando con la Fiscalía

norteamericana pagando multas que salieron de las arcas de sus bancos que no de sus bolsillos; ninguno terminó en la cárcel.

La administración Obama encargó a Paul Vocker, distinguido expresidente de la Reserva Federal, a que redactara una serie de propuestas para encarar el riesgo moral contenido en bancos que son demasiado grandes para quebrar: abusan de su poder conociendo que los gobiernos entrarán a salvarlos si se meten en problemas. El memorando de Vocker sirvió para que dos legisladores demócratas, Dodd y Frank, redactaran una ley que obligó a los bancos a restringir su endeudamiento para hacer inversiones de alto riesgo, a aumentar el capital con que debían responder por sus movidas, prohibió que se destinaran nuevos fondos públicos para su salvamento y creó una agencia federal de protección al consumidor financiero.

Una de las directrices que acaba de emitir Donald Trump tiene como propósito precisamente revisar la ley Dodd-Frank que, según él, contiene un exceso de regulación estatal que impide el florecimiento de los negocios. Con el lenguaje bombástico que lo caracteriza, afirma que la ley es “desastrosa” cuando introdujo protecciones para los consumidores y para la supervivencia del propio sistema financiero. Lo

que provocaron los republicanos en el pasado fue precisamente un desastre global del que nunca se arrepintieron.

Al revisar la ley de protección al consumidor financiero, el magnate reniega de sus compromisos con su electorado, al que le prometió castigar a los banqueros de Wall Street e impedir que sus intereses entraran a ser dominantes en su gobierno. De hecho, las posiciones económicas claves de su gabinete y de sus comités asesores están ocupados por gerentes o exfuncionarios de la banca de inversión (J.P. Morgan, Goldman Sachs) que fue la más comprometida en los desfalcos a los usuarios del sistema.

Una de las cortapisas que se le impusieron al sistema financiero por la Dodd-Frank fue proteger a los pensionados cuyos ahorros habían sido dilapidados por corredores inescrupulosos. Así mismo debían priorizar el interés de los clientes y no el propio. La directriz de Trump debilita todas estas barreras e introduce nuevos riesgos sistémicos para la economía norteamericana y la de todo el globo.

En este tema y en tantos otros, estamos entrando a un mundo nuevo de callosidad, ignorancia y maltrato para los países e individuos más débiles que pone en alto riesgo al planeta.

Nieves



Varios presidentes del universo nos tienen con el pelo parado!